

# SAN JUAN ANTE-PORTAM-LATINAM



N.º 4 - DICIEMBRE 1987

#### **JUNTA DIRECTIVA**

<i>Presidente:</i>	José Gamarra Castaño.
<i>Vicepresidente:</i>	Máximo García Jiménez.
<i>Secretario:</i>	Luis Pomares Alaiza.
<i>Tesorera:</i>	Marí Luz García Manzanares.
<i>Vocales:</i>	Tomás Villamor Rodríguez. Julián Sotomayor Sánchez. Gregorio Gómez Martín. Javier Pina Peña. Juan Ramírez Barrasa. Benito García García.

N.º 4. Diciembre de 1987.

#### **EDITA:**

Comisión Cultural de la «Hermandad de Impresores y Libreros Toledanos San Juan Ante-Portam-Latinam».

#### **DIRECCION:**

Luis Pomares.

#### **CORRESPONDENCIA A:**

Alfonso XII, 4. - 45002 TOLEDO (España).

#### **IMPRIME:**

Imprenta Gómez-Menor.  
San Pedro el Verde, 47 - TOLEDO.

Depósito Legal: TO. 2.113 - 1987

*Nuestro agradecimiento a cuantas  
personas han colaborado en esta  
revista,  
y en especial a las casas  
comerciales  
que se anuncian,  
pues gracias a su gentil  
aportación económica han hecho  
posible su publicación.*

*Muchas gracias*

# MULTIRRIESGO DEL HOGAR

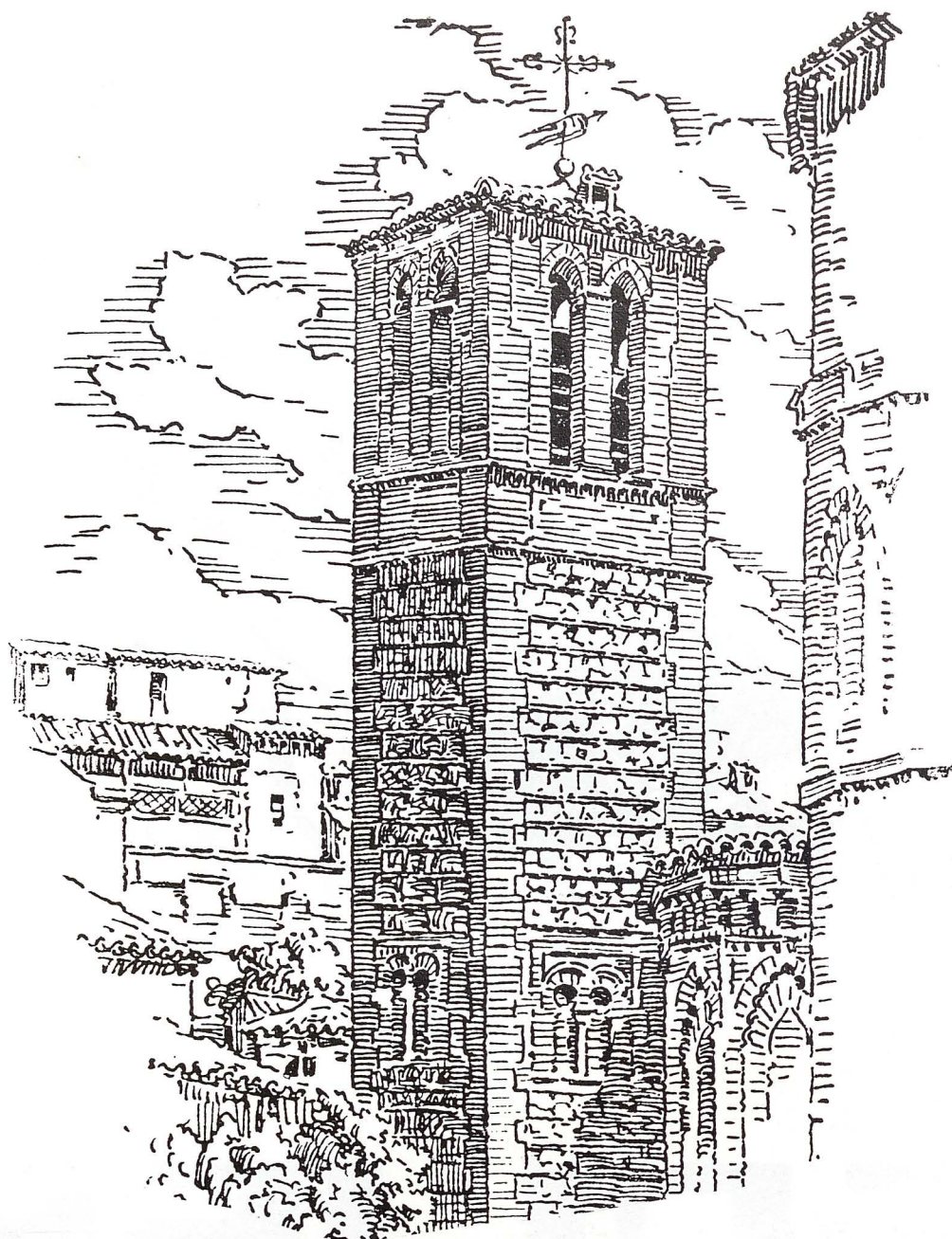


# "SOLISS"

Asegure su tranquilidad

**SEDE CENTRAL: Cuesta del Aguila, 5 - Teléf. 2112 00**

**T O L E D O**



## ***Sumario:***

	<u>Página</u>
Saludo del Presidente .....	3
Resumen de Ingresos y Gastos .....	4
Las Artes Gráficas tras las rejas de un Claustro .....	5
Las Cuevas de Hércules y el Palacio Encantado de Toledo...	6
Historia de las Artes Gráficas .....	8
Garcilaso, Toledano; Cervantes, Toledanista.....	11
Sección Abierta .....	15
Simbología Cosmológica .....	16
Cuento Breve .....	18
Actividades .....	21



## Resumen de Ingresos y Gastos Campaña 1986-87

### INGRESOS :

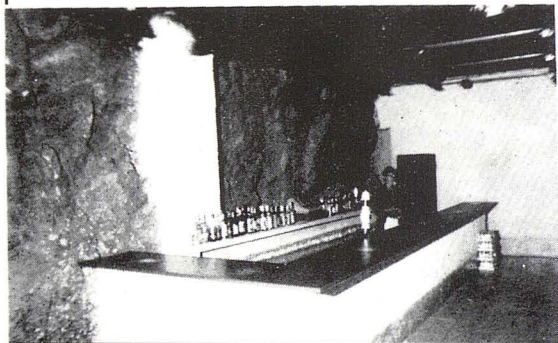
	Pesetas
1.—EXISTENCIA CAMPAÑA ANTERIOR ... ..	176.697
2.—INGRESOS DE CUOTAS ... ..	432.335
3.—COBRADO POR PARTICIPACIONES LOTERIA ... ..	270.000
4.—INGRESOS ANUNCIOS REVISTA HERMANDAD ... ..	145.000
5.—VENTA TARJETAS INVITACION CENA ... ..	98.000
6.—INGRESO POR RIFA EN LA CENA ... ..	21.650
7.—INTERESES CAJA DE AHORRO ... ..	95
<i>TOTAL INGRESOS AL 23-5-1987</i> ... ..	1.143.777

### GASTOS :

	Pesetas
1.—GASTOS VARIOS ALQUILER LOCAL REUNIONES ... ..	3.860
2.—FACTURAS DE FOTOCOPIAS ... ..	2.696
3.—DEVOLUCION DE CUOTA A MARIA JESUS DE LOS REYES... ..	900
4.—PAGADO FACTURA FOTOGRAFIAS CAMPAÑA ANTERIOR ... ..	7.600
5.—PAGADO DECIMOS DE LOTERIA ... ..	250.000
6.—PAGADO VINO FIESTAS DE NAVIDAD ... ..	31.170
7.—COMPRA DE SELLOS DISTRIBUCION REVISTA ... ..	7.083
8.—CONCURSO DE PESCA ... ..	21.000
9.—CONCURSO DE TENIS ... ..	10.000
10.—FIESTA CAMPERA ... ..	60.000
11.—PAGADO FACTURA CONFECCION DE REVISTA HERMANDAD ... ..	105.000
12.—MISA DIA DEL PATRON ... ..	10.000
13.—FACTURA FLORES ... ..	5.700
14.—CONCURSO DE DIBUJO ... ..	3.300
15.—PAGADO CENA DE HERMANDAD ... ..	510.655
<i>TOTAL GASTOS AL 23-5-1987</i> ... ..	1.028.964
<i>SALDO CAJA DE AHORRO AL 23-5-1987</i> ... ..	114.813
<i>T O T A L</i> ... ..	1.143.777



**Aquarella**  
**DISCOTECA**



¡El color vivo de  
la noche toledana!

**GALERIAS MIRADERO  
TOLEDO**



# Las Artes Gráficas tras las Rejas de un Claustro

Por Luis POMARES

La luna brilla en el oscuro cielo de la noche toledana. El alto ciprés proyecta su sombra sobre la plaza meciéndose rítmicamente al compás de la fresca brisa que de las tortuosas callejas adyacentes se deja sentir.

La cúspide de la sombra del ciprés acaricia suavemente el pequeño pórtico, sostenido por los dos primeros pilares de un pórtico antiguo.

Un rayo de luna nos alumbra y podemos apreciar que la bella portada es adintelada de piedra y queda enmarcada por unas pilastras laterales terminadas en ínsulas de perfil en nacela sobre las que se asientan sendos leones. En el centro del dintel hay un azulejo del siglo XVIII pintado en azul, donde se lee: «Convento de religiosas de Santa Clara».

Este Convento data de 1373 y fue doña María Meléndez, mujer que fue de Suer Téllez de Meneses, alguacil mayor de Toledo, quien cedió sus propias casas para fundarlo.

Un hecho trascendental para el monasterio fue el ingreso en él de dos hijas bastardas de Enrique II, las infantas doña Inés y doña Isabel aportando su dote. Estas ilustres personas están enterradas en este Convento.

Otras donaciones importantes entre las que hay que destacar las de Leonor de Guzmán y la de Enrique III, hicieron posible la continuación de este Monasterio y así nos ha llegado hasta nuestros días.

Pero si la historia es importante, las obras de arte que en este Monasterio se acumulan también, más valiosas son las personas que en él se encierran.

En la actualidad hay 11 monjitas de la Orden Franciscana, y esperando verse ampliada su comunidad, ya que al ser tan pocas, el trabajo es inmenso.

Posiblemente desde su fundación, compartieron su tiempo entre la oración y el bordado. Actividad ésta que les permitía subsistir, ya que viven de su propio trabajo. Así continuaron hasta que en 1954, y debido a la poca rentabilidad junto con la poca demanda al caer en desuso, pusieron una máquina de hacer punto que les fue donada gentilmente.

Los años fueron pasando y con ellos (vuelta otra vez a empezar), la falta de demanda. Al no tener trabajo suficiente decidieron cambiar de acupación.

En 1974, y a instancias de D.<sup>a</sup> Balbina Martínez, Caviró

y D.<sup>a</sup> Matilde, Directora del Museo de Santa Cruz, decidieron montar una encuadernación.

Por aquellos días el Sr. Dorado, magnífico profesional, que tenía la encuadernación en la calle de la Feria (hoy calle Chapinería) cerró su local y la esposa de éste se ofreció para enseñarlas. Pronto su gran habilidad quedó de manifiesto. De sus manos salían toda clase de trabajos en piel, pergaminos o restauración de libros.

Más tarde, las Religiosas de las Adoratrices, de Madrid, las enseñaron a dorar. Y he aquí unas completas obreras más del gremio de las Artes Gráficas.

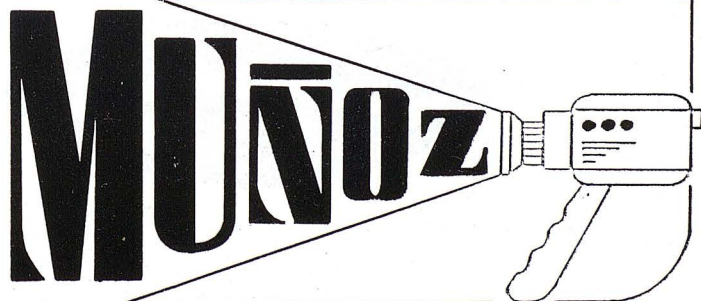
Desde siempre, la Orden Franciscana ha sido devota de los Sanjuaneros y como tradición, tienen dedicado un retablo a San Juan Bautista y otro a San Juan Evangelista. Este último también llamado San Juan Ante-Portam-Latinam, es el Patrón de las Artes Gráficas, en el que está comprendida la encuadernación.

Desde la antigüedad, las artes gráficas han estado ligadas directamente a los Monasterios. Primero fueron los peregrinos, luego las traducciones y también las bellas encuadernaciones.

Bienvenidas sean al gremio de las Artes Gráficas y que San Juan Ante-Portam-Latinam haga que no las falte el trabajo, porque no sólo tienen que vivir, sino que además tienen que conservar el Monasterio con todas sus obras de arte. Y esto cuesta mucho.



videoclub.



EL CINE EN CASA

\* \* \*

Las últimas novedades en

VHS y BETA

\* \* \*

Calle Ferrocarril, 5

TOLEDO

# *La Cueva de Hércules y el Palacio encantado de Toledo*

Con este título de una tradición legendaria de Toledo el escritor Fernando Ruiz de la Puerta ha publicado en la BIBLIOTECA DE VISIONARIOS (Madrid, 1977) todos los testimonios históricos y literarios que se han escrito sobre Hércules, sobre el rey visigodo don Rodrigo, sobre arcas cargadas de oro y ricas telas que representan a los árabes invasores que llegan a Toledo.

¿Qué escribió sobre ésto el famoso historiador toledano Francisco de Pisa que vivió en los años estelares de nuestra ciudad? Vamos a reproducirlo: «Cerca de Santa Justa está la iglesia parroquial de San Ginés, mártir (no el que fue representante de comedias); su fiesta se celebra el 25 de agosto. Parece que hubiera sido mezquita convertida en iglesia. Junto a ella, por unas casas de vecindad, se entra en la cueva que dicen ser hechas por Hércules y haber sido los palacios donde el rey don Rodrigo, último de los godos, halló el pronóstico de la pérdida de España. Esta misma cueva tiene también entrada por dentro de la misma iglesia». (Segunda parte de la Historia de Toledo).

El otro historiador toledano Cristóbal Lozano nos dice que tal cueva tiene la puerta por la iglesia de San Ginés, que es tan dilatada y larga que va hasta el cabo de la ciudad y sale de ella a más de tres leguas. En lo que no están de acuerdo los historiadores es en identificar la cueva con el palacio encantado.

El historiador Pedro de Alcocer escribe que esta cueva que fundó Hércules también se llama palacio pensando en las fuertes cerraduras que tenía, mientras que Francisco de Pisa dice que el palacio no es la cueva de Hércules, sino que está a una milla de Toledo en la parte oriental, hacia la huerta del rey.

A veces no coincide la historia con la leyenda, pero los testimonios sobre esta cueva de magia y de visiones vienen desde el arzobispo Rodrigo Jiménez de Rada «y el rey don Rodrigo entró en la cueva y hallaron dentro de ella un arca bien cerrada donde se encontró un paño en que estaban escritas letras latinas que decían cuando estas cerraduras sean abiertas, y lo que hay dentro sea visto, gentes como las que hay en este paño pintadas entrarán en España». Singular importancia tuvo la explotación de la famosa cueva en el año 1546, realizada por orden del Cardenal don Juan Martínez Siliceo, al poco tiempo de tomar posesión de su arzobispado que transcurrió de 1546 a 1557. Quería terminar con las fábulas que se contaban y buscó hombres animosos armados de velas, hachas y cordeles. Al cabo de unos pasos, como al cuarto de legua, toparon con estatuas de bronce y una de ellas al caer al suelo puso espanto en los exploradores. Siguieron adelante y encontraron un golpe de agua con una corriente muy fuerte, turbados por la estatua caída y la fuerza del agua decidieron no





continuar volviendo llenos de espanto. El arzobispo mandó cerrar y lodar la cueva.

Pero siguieron las exploraciones en 1839, cuando todavía era parroquia con culto y feligreses la iglesia de San Ginés. Hubo que levantar losas y descolgar escaleras dando con un recinto lleno de cadáveres. Todavía se enterraban los feligreses en su propia parroquia. Y luego vino la curiosidad de José Amador de los Ríos, que para informar al Seminario Pintoresco de la famosa cueva, relata la exploración que hizo Nicolás Magán en 1851.

Y en nuestro siglo siguieron las visitas y las opiniones de personas tan autorizadas como Gómez Moreno, José A. García de Diego y Julio

Porres, que llegan a la conclusión de que la cueva de Hércules era sencillamente el depósito final del abastecimiento romano de aguas a Toledo que empezaba en la presa de la Alcantarilla.

La documentación más completa del citado libro de Fernando Ruiz de la Puerta termina con más fotografías que aclaran los interiores de este laberinto de misterios, de leyendas, de ensueño y de magia que nos hacen evocar a tantos personajes de la vida toledana desde la remota antigüedad hasta nuestros días.

CLEMENTE PALENCIA

Académico y Cronista Oficial de Toledo

**No vaya así por la vida!**

**ASEGURESE CON...**

**FINISTERRE. S.A.**

desde  
**333 pts**

pensando en Vd. y en su familia, *le aconseja*

**MULTISEGURO FAMILIAR**

El seguro **completo** de las personas... y «sus cosas».

Para mayor información llámenos a nuestro teléfono 22 15 22  
en servicio permanente "24HORAS" o en nuestras oficinas  
Cervantes n.º 4 - 2.º Toledo.

**José M.ª San Román Gómez-Menor**

# Historia de las Artes Gráficas

En los primeros tiempos, los hombres para recordar los acontecimientos ocurridos sólo se valían de la narración oral, comunicada de padres a hijos, estos hechos, sujetos a inexactitudes y errores, resultaban exagerados, modificados, falseadas sus circunstancias y naturaleza. De ahí la necesidad de perpetuarlos por medio de signos escritos, pintados o grabados.

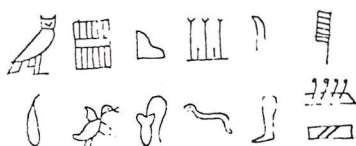
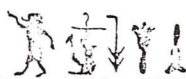


Fig. 2. Signos jeroglíficos



Oh Nubani, rey del alto y del bajo Egipto,

príncipe de ambos países



de sol ilumina la Tierra

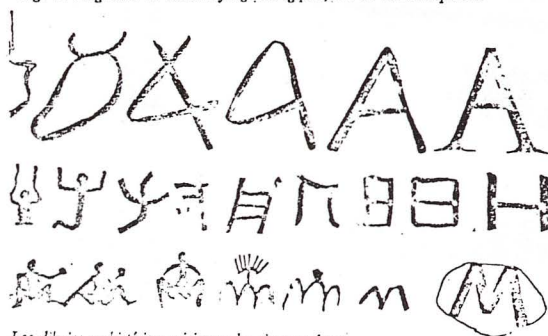


el ojo derecho es suyo



el disco del sol.

Fig. 3. Fragmento de escritura jeroglífica egipcia, con su versión española.



Los dibujos prehistóricos originaron los signos y letras.

1.— ESCRITURA JEROGLIFICA: Llamada con tanto acierto la pintura del pensamiento, representaba gráficamente las ideas con figuras diseñadas o grabadas en madera, piedra... Estas figuras semejabán animales, plantas, formas humanas, astros, útiles de uso común o cualquier otra cosa apta para la expresión del pensamiento, que después se fueron esquematizando hasta originar los signos y las letras.

2.— ESCRITURA HIERATICA: Estas figuras, aisladas primero, se utilizaron después combinadas y más tarde simplificadas, dibujando sólo los contornos más esenciales de cada figura.

3.— ESCRITURA DEMOTICA: Simplificación de los signos precedentes hasta conseguir un trazo completo y continuo, sin necesidad de levantar el instrumento diseñador, resultando una escritura más asequible al pueblo, no sólo en diseño, sino en comprensión, Siglo IX antes Xto.

4.— ESCRITURA FONETICA: Estas escrituras, debido a la vaguedad de ideas y al excesivo número de signos, desconocían por completo el elemento fonético. El progreso humano reclamó pronto el tránsito de la escritura de las ideas a la de los sonidos y de las voces, creando la escritura fonética, o de las palabras.

ESCRITURA SILABICA: Al analizar el fenómeno de la fonación o pronunciación se observó que las palabras se componían de sílabas, y entonces se adoptó un signo para cada una de estas sílabas.

ESCRITURA ALFABETICA: Más tarde, al observar que las sílabas se podían descomponer en letras —vocales y consonantes—, se inventaron signos para cada una de ellas.

BAR RESTAURANTE  
LAS TORRES II



3.ª Categoría

Alberche, s/n. - Teléf. 23 14 05

Polígono Residencial

TOLEDO



Bodas, Banquetes,

Comuniones

Reuniones de

Trabajo, etc.

BAR RESTAURANTE  
LAS TORRES III



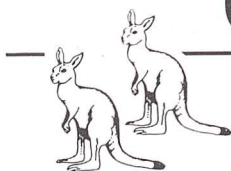
3.ª Categoría

Urbanización San Francisco

Teléfono 35 78 27

OLIAS DEL REY (Toledo)

**COPISTERIA** **Canguero's**



**SU CASA EN FOTOCOPIAS**



**COVARRUBIAS, 20**

**(JUNTO OFICINA DE EMPLEO)**

**Teléf. 214048**

*y en*

**NUÑEZ DE ARCE, 16**

**Teléf. 210460**

**TRIDILIEDO**

Dejando aparte las escrituras y alfabetos orientales, de características complejas, diremos que en nuestra área cultural fueron los fenicios quienes formaron el primer alfabeto fonográfico —que divulgaron en sus correrías comerciales por las riberas del Mediterráneo— y que se basaba en la escritura de diversos pueblos semitas y, principalmente, en la escritura hierática de los egipcios.

1.— **ALFABETO FENICIO:** Idea del príncipe Cadmo, contemporáneo de Moisés, formándolo con 22 signos, cada uno con sonido propio por lo que permitía las diversas modulaciones del lenguaje, combinándolos debidamente. Este alfabeto, no se hizo de una vez, sino después de una serie de transformaciones más o menos lentas e importantes.

2.— **ALFABETO GRIEGO:** Fue introducido en Grecia por los fenicios. Los griegos los modificaron, de acuerdo a su lenguaje, unos 1.500 años antes de Xto. formando el suyo de 16 letras. Más tarde lo transformaron de acuerdo a sus dialectos, creando los alfabetos dórico, ático, jónico.

3.— **ALFABETO LATINO:** Llamado también romano, se deriva del griego. Los romanos lo introducían en los pueblos conquistados para poderse comunicar; con ello, no sólo conseguían implantar sus leyes, sino que favorecían el comercio y las relaciones. Se componía de 22 letras y al principio se escribía de derecha a izquierda.

Esta escritura, presenta cuatro variantes.

A) **ESCRITURA CAPITAL:** La más antigua. Sólo mayúsculas. La usaban en los títulos de los documentos o códices (libros).

B) **ESCRITURA UNCIAL:** La dificultad que presentaba la capital en su realización, además del espacio que ocupaba y el largo tiempo que exigía, determinaron, a finales del siglo V, la creación de la uncial mayúscula, redondeada y de unos 25 mm. de altura. Tuvo una gran difusión entre los amanuenses.

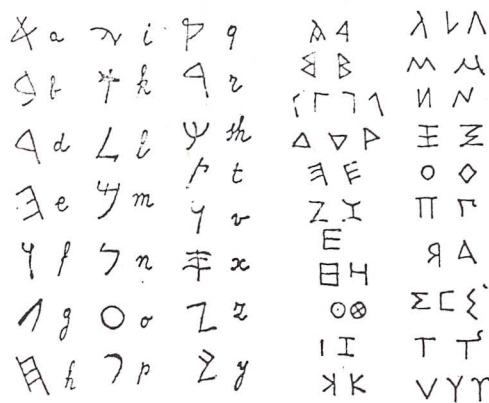


Fig. 5. Alfabeto fenicio y alfabeto griego primitivo.

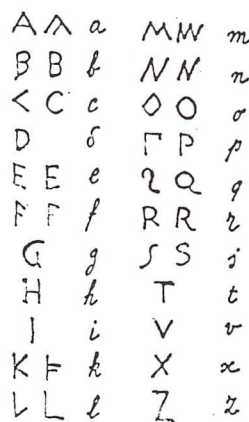


Fig. 6. Alfabeto latino antiguo.

**V** **OMNIA ERGO QU**  
**TIS UT PACTANTUR**  
**ET UOS PACITE EIS**

quod nom ad scriptum in piana hebra  
lingua scriptum? an hinc haurit hanc scripturam

Fig. 9. Escritura uncial (siglo VII) y semiuncial (siglos VII y VIII).

quod nom ad scriptum in piana hebra  
lingua scriptum? an hinc haurit hanc scripturam

Fig. 10. Escritura cursiva romana.

si fofis galmis nēpuata  
 aliquis offēn diculū q̄  
 cae cae ubimanda cum lo  
 mpletatū q̄nam seluq

Fig. 11. Escritura visigótica del siglo IX y alfabeto ulfilano.

A B C D E U Z H Y  
 a b c d e q z h p  
 I K A M N G H N  
 r l k l m n j u p  
 R S T Y F X O R Y  
 r s t r / x v o go

UTEM AUDISSET IHS Q̄  
 ditus esset fecerit in galilean  
 acuitate nazareth venit echa  
 naritamam in finibus zabulon et  
 lercaur quod dicitur in eperesai

Fig. 12. Escritura carolingia semiuncial de Tours, (siglo IX).

70 ffa mea fcaic emmicy  
 emulles fur ut fcaic 7  
 qa obulit fcaic comedere

Fig. 13. Escritura gótica de principios del siglo XIV.

C) ESCRITURA SEMIUNCIAL: Derivada de la uncial y de la cursiva romana, constituía un intermedio entre la uncial y la minúscula; su fin era facilitar la transcripción de los textos y el ahorro de material.

D) MINUSCULA ROMANA: Se desarrolló paralelamente a las anteriores en sus dos variantes: **sentada**, que ofrece aisladamente sus elementos alfabéticos, y **cursiva**, en la que los trazos finales de cada letra admiten cierta unión con las siguientes; es inclinada y semeja una escritura manual. De ésta surgieron: el **longobardo**, usado en Italia; el **visigótico**, en España; el **merovingio**, en Francia y el **insular**, en Irlanda e Inglaterra.

4.— ALFABETO ULFILANO: Creado en el siglo IV. Se componía de 25 signos —18 del griego y 7 del latín— dando origen más tarde al gótico antiguo. Los visigodos lo introdujeron en España a principios del siglo V. Este carácter puede considerarse gótico por su estilo y antecede al mismo en siglos, de ahí, su gran importancia.

ESCRITURA CAROLINGIA: Bajo la influencia de Carlomagno, se consiguió recopilar las múltiples corrientes artísticas y de forma especial en las escrituras, dando lugar al estilo **románico**, del que conservamos muestras admirables.

Esta escritura, en todas sus variantes, resultó particularmente útil para el texto y se basaba en la antigua cursiva romana y, sobre todo, en la semiuncial.

La minúscula carolingia fue la primera escritura que separó las palabras que, junto a la comodidad de su trazado, aseguraron su difusión en toda Europa. En un principio era redondeada, después —por ahorro de espacio y material— se hizo más compacta y angulosa, originando la escritura gótica monacal.

Especialidad

en prendas  
 para gente joven



DAAMA

Comerciales El Miradero, Local 124 - TOLEDO



FÉMODIX



Centro Comercial "EL MIRADERO"  
 Local 101 - Teléfono 21 01 25

ARTICULOS DE IMPORTACION HI-FI TV. VIDEO



HI-FI CAR

Telf. 21 40 67

Calle La Unión, 2  
 TOLEDO

## «Garcilaso, Toledano; Cervantes, Toledanista»

Comencemos con Polimnia, la dulce  
Musa de la poesía

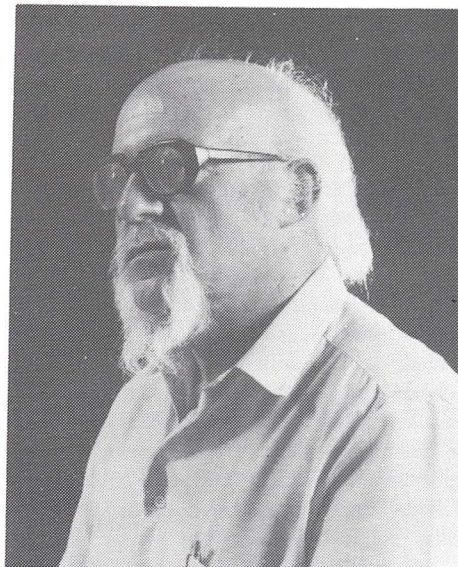
«¡Oh, dulces prendas, por mi mal halladas,  
dulces y alegres, cuando Dios quería!

Juntas estáis en la memoria mía,  
y con ella en mi muerte conjuradas.

¿Quién me dijera, cuando en las pasadas  
horas en tanto bien por vos me vía,  
que me habíades de ser en algún día  
con tan grave dolor representadas?

Pues en una hora junto me llevastes  
todo el bien que por términos me distes,  
llevadme junto el mal que dejastes.

Si no, sospecharé que me pusistes  
en tantos bienes, porque deseastes  
verme morir entre memorias tristes».



(Soneto X de Garcilaso de la Vega, que más adelante recordaremos en boca de Don Quijote)

«Yo que siempre trabajo y me desvelo  
por parecer que tengo de poeta  
la gracia que no quiso darme el Cielo,

quisiera despachar a la estafeta  
mi alma, o por los aires, y ponella  
sobre las cumbres del nombrado Oeta».

(Versos correspondientes a «El Viaje del Parnaso», de Miguel de Cervantes, donde se observa su timidez frente a la poesía —él fue un discreto poeta—, posiblemente deslumbrado por la perfección garcilasiana de la que fue siempre gran entusiasta)

LIBRERIA  
PAPELERIA

Comercio, 39 - Teléfono 22 13 69  
Bolivia, 1 - Teléfono 21 63 43

EDITORIAL  
**Zocodover**  
TOLEDO

IMPRESA \* OFFSET  
ENCUADERNACION

San Pedro el Verde, 47  
Teléfono 22 17 63

## «Garcilaso, Toledano; Cervantes, Toledanista»

Señoras; señores:

El día 31 de Mayo del Año, aún en curso, el modesto conferenciante que ahora os habla, ofrecía a los toledanos un Homenaje, en el 450 Aniversario de su muerte, al inmortal lírico y universal paisano Garcilaso de la Vega.

Rodeado de poetas amigos, July Valdezate, Angel Gutiérrez Parras y con la especial colaboración de la gran Angeles Amber; con la ayuda del Excmo. Ayuntamiento de Toledo, quien incluyó el Acto dentro del Programa del Corpus; con la presencia, el deleite en nuestros oídos y la alegría en nuestros corazones, de los niños y niñas de la «Agrupación Musical de Pulso y Púa», de Toledo, que nos ofrecieron un delicioso concierto. El público, el amable público que llenaba el recinto, uno de los rincones naturales más hermosos y más entrañables de nuestra ciudad, la Plaza de Santo Domingo el Real; rendíamos la encilla, aunque inmensa pleitesía, a un hombre que tanto ha honrado a Toledo, durante casi cinco siglos, por todas las épocas y por todas las latitudes. Eramos los primeros —«y que sea ruín el que por ruín se tenga», como decía Cervantes— que en este Año de 1986 nos ocupábamos de Garcilaso de la Vega. En prioridad no nos iba a ganar nadie.

Luego nos adelantarán, en calidad, en meses sucesivos y en distintos Actos, Conferencias, Recitales, sobre todo con la intervención de mi admirado Clemente Palencia, don Clemente, en erudita —como todas las suyas— intervención hablada; y con la escrita —varios artículos de alta calidad— de nuestro amigo el gran Amador Palacios.

Mi intervención en la Plaza de Santo Domingo el Real fue muy breve, pero creo que sustanciosa. Quiero ofrecérsela a ustedes, porque la ocasión es oportuna y por que creo que viene el tema como anillo al dedo. Decía así:

### «RECUERDO A GARCILASO EN EL CORPUS TOLEDANO»

Garcilaso de la Vega, toledano eterno y universal:

Toledo no te olvida.

Tú que recorriste los caminos de Europa en aquel Siglo dorado en que España se paseaba por el mundo con la cabeza muy alta; tú que conquistaste la poesía de Italia, la amasaste en tu humanismo y la trasplantaste a nuestra amada Ciudad milenaria, dándole el toque imperecedero de nuestra «ilustre y clara pesadumbre, de viejos edificios coronada» —Toledo, como tú decías—, «la más felice tierra de la España».

Toledo no te olvida, Garcilaso, porque tú eres Toledo: Poesía, nobleza, heroísmo, rebeldía, indignación ante el insulto a la Patria.

Y eso es lo que a tí te mató precisamente, Garcilaso, el insulto a la Patria vociferado desde la Torre de Muy, en Provenza, por rústicos y nefastos franceses. Tú no pudiste tolerar el insulto a tu Rey ni a tu España, y escalaste la torre, decidido a cortar aquellas lenguas ponzoñosas e incultas. Una gran piedra, lazada por un ganapán, segó tu

joven vida —treinta y tres años—, mas no la madurez de tu gloria. Pues si moriste joven, jamás fuiste un poeta malogrado. En la vida de los titanes no hay edad, en la de los inmortales el tiempo y el espacio es sólo un mito.

Garcilaso enamorado, devoto a la hermosura femenina como símbolo que es la grandeza de la creación; tú, que jamás escribiste un verso religioso a pesar de tu fe, condensaste todas las religiones pintando a la naturaleza: Las montañas, el mar, los bosques, los ríos. La madre naturaleza a la que envuelves con tu hábito de refinamiento y humanidad exquisitos.

Garcilaso de la Vega:

No estamos aquí para evocar tu biografía, sino para lanzar al aire el entorno recoleto de esta plaza entrañable —Plaza de Santo Domingo el Real—, nuestro grito de júbilo por sentirte todavía, después de casi cinco siglos, latir en nuestros corazones. Tú has dicho:

«...nunca me podrán quitar el dolorido sentir...».

Ni a nosotros nos podrá quitar nadie el dulce placer de recordarte, de releerte.

Aquí, junto al Tajo dolorido, herido de muerte; el Tajo al que tú tanto amabas y al que en tu égloga III le dices que «en áspera estrechez reducido» abraza a Toledo. Garcilaso de la Vega, toledano de pro, universal y eterno poeta. Aquí estamos reunidos para recordarte en el Corpus de Toledo de este Año de 1986 —450 Aniversario de tu muerte—:

Los niños músicos, que saben que a tí también la música te encantaba, y, siempre que podías, tañías algún instrumento. Los modestos poetas, grandes de ilusión y de amor a Toledo, iluminados por la luz cegadora de una estrella de la poesía que se llama Angeles Amber. Está aquí tu público de Toledo, tus paisanos, a quienes el reloj inexorable de los siglos no ha impedido olvidarte. Estamos todos juntos, a tu lado, en la infinita dimensión del cosmos unidos a la pureza eterna, imperecedera, de la poesía.

Cuando caías herido de gloria desde la ingrata torre, cerca de Frejus te recogían los brazos amigos del marqués de Lombay. El marqués de Lombay que vendría a ser luego San Francisco de Borja, después de renunciar a la pompa del mundo diciendo: «No serviré jamás a señor que tenga de morir».

Nosotros, los poetas, te servimos y te serviremos siempre desde nuestro corazón enamorado, porque tú no has muerto, ni morirás nunca en la grandeza de tu eterna poesía; que está en nuestro alma eternamente en reto con las torres, con las fortalezas del odio, del materialismo y de la incultura. Y porque como a tí, nadie nos podrá arrebatarse —¡nunca!—, pase lo que pase, «nadie nos podrá quitar —¡jamás!— el dolorido sentir».

«De Italia te vino el metro y de Portugal la musa», ha dicho Dámaso Alonso. Y yo te digo, Garcilaso, que de esta «peñascosa pesadumbre» —Toledo nuestra Toledo— te vino lo más grande que Dios insufló en el corazón humano: El Amor...

Ahora, y cuando he tenido el gran honor de ser invitado por la Hermandad de Impresores y Libreros de Toledo, para aburrirlos, posiblemente, con esta charla; me queda aún la satisfacción de aprovechar los últimos instantes ya, del Año 1986, para cerrarlos con nuestro homenaje unido al Príncipe de las Letras que tanto admiró a Garcilaso; y desde la iniciativa de un gremio tan eminente y de tan rancio abolengo como es el de ustedes en relación con las letras toledanas, con las letras del mundo. «Garcilaso, toledano; Cervantes, toledanista», es el título de mi intervención.

Libreros e impresores de Toledo: Sois, como promotores de este hecho, y por el glorioso y envidiable oficio que ejercéis, los protagonistas del acontecimiento; y a quienes brindo, agradecido, los apuntes que siguen, muy breves, para tranquilidad de vuestros temores:

Cervantes fue gran admirador de Garcilaso de la Vega. Era muy lógico que espíritus de tan elevada sensibilidad se comprendieran perfectamente. Y, como consecuencia, estuvo muy influenciado por él, sobre todo en la «Galatea». En ésta dice Calíope: La musa de la Oratoria. «...soy la que ayudó a tejer al divino Ariosto la variada y hermosa tela que compuso; la que en esta patria vuestra tu familiar amistad con el agudo Boscan y con el famoso Garcilaso...».

Cervantes canta al Tajo de arenas de oro y a sus riveras lujuriantes, frescas y apacibles; en su corazón late Toledo —su amada «peñascosa pesadumbre»— y el recuerdo perenne de los versos del divino poeta Garcilaso toledano, Garcilaso de la Vega...

En el «Quijote» menciona a Garcilaso en múltiples ocasiones. En la conversación que el ilustre Caballero sostiene con el inefable Canónigo de Toledo, hay un momento en que le dice: «Un Viriato tuvo Lusitania; un César, Roma; un Aníbal, Cartago; un Alejandro, Grecia; un Conde Fernán González, Castilla; un Diego García de Paredes, Extremadura; un Garcí Pérez de Vargas, Jerez; un Garcilaso, Toledo...».

Osbévese que aquí, Don Quijote no alaba a Garcilaso como poeta a quien tanto quería, sino como héroe esforzado y mítico, rayando entre la realidad y la fantasía, pues, lo mismo que al resto de la nómina que relata, con caballeros andantes de ficción los equipara. Garcilaso también fue un auténtico caballero andante —contemporáneo fue del modelo vivo del «Quijote», Alonso Quijada, quien por entonces, ya fraile agustino en Toledo, debió vibrar con la muerte del poeta-caballero dentro de su misticismo, mezcla de héroe y de santo.

En «EL INGENIOSO CABALLERO DON QUIJOTE DE LA MANCHA» Capítulo. XVIII. Cuyo título es:

«DE LO QUE SUCEDIO A DON QUIJOTE EN EL CASTILLO O CASA DEL CABALLERO DEL VERDE GABÁN, CON OTRAS COSAS EXTRAVAGANTES».

Se lee:

«Halló Don Quijote ser la casa de Don Diego de Miranda ancha como de aldea; las armas, empero, aunque piedra tosca, encima de la puerta de la calle; la bodega, en el patio; la cueva, en el portal, y muchas tinajas a la redonda, que, por ser del Toboso, le renovaron las memorias de su encantada y transformada Dulcinea; y suspirando, y sin mirar lo que decía, ni delante de quien estaba, dijo:

¡Oh dulces prendas, por mi mal halladas,  
dulces y alegres cuando Dios quería!

¡Oh tobosescas tinajas, que me habéis traído a la memoria la dulce prenda de mi mayor amargura!...»

Don Quijote glosa los versos de Garcilaso asociándolos a su profunda amargura, tanta como la que los inspirara al poeta toledano. Si en la cita anterior lo admira como caballero y soldado ejemplar, en ésta se identifica plenamente con sus sentimientos poéticos.

Don Alonso Quijada y Miguel de Cervantes, separada o conjuntamente —pues ambos tienen personalidad propia—, eran estudiosos y admiradores de la obra de Garcilaso, así como de su trayectoria caballeresca.

Camino de Barcelona, la inmortal pareja Quijote-Sancho tropiezan con un grupo de jóvenes que, vestidos de pastores, han montado una Arcadia teatral y su género. «Traemos estudiadas dos églogas —les dice una de las zagalas—; una del famoso poeta Garcilaso, y otra del excelentísimo Camoens...»

Ya de regreso de la Ciudad condal, en casa de los Duques, de nuevo, Don Quijote se dirige al músico panegirista de Altisidora, diciéndole:

«...Por cierto, que vuesa merced tiene una extremada voz; pero lo que cantó no me parece que fue muy a propósito porque ¿qué tienen que ver las estancias de Garcilaso con la muerte de esta señora?...»

Incluso en las obras atribuidas —«El hospital de los podridos» es un ejemplo— aparece el nombre del poeta toledano a quien tanto admiró Cervantes y del que, evidentemente, estuvo tan influenciado. Dice uno de los personajes de este Entremés, llamado Pedro Díaz: «Mire vuesa merced que, dándole a uno aquella octava de Garcilaso, que dice:

«Cerca del Tajo en soledad amena  
de verdes cauces hay una espesura...»

Cuando en el Capítulo VI del «Ingenioso Hidalgo» el cura, Pero Pérez y el barbero, Maese Nicolás, acompañados del brazo seglar del Ama se disponen a hacer «El donoso y grande escrutinio» en la librería de Don Quijote, dice Cervantes que aquella se componía de «unos cien cuerpos de libros, bien encuadernados». Tan sólo se mencionan los títulos de veintiocho de éstos, pues el resto va anónimamente a la inquisitorial hoguera que Ama y Sobrina se encargaban de atizar. Pero es de suponer que entre ellos no faltaría «Garcilaso», como no le faltó a Tomás Rodaja en el «Licenciado Vidriera» cuando, viajando a la sazón, «de los muchos libros que tenía los redujo a unas «Horas de Nuestra Señora» y a un «Garcilaso» sin comentario, que en las dos falttriqueras llevaba...».

Por cierto, que de los veintiocho títulos conocidos correspondientes a la librería de don Alonso Quijada, tres habían sido impresos en nuestra ciudad de Toledo y otros, lo atesoramos aquí como pieza única de museo. Eran los siguientes:

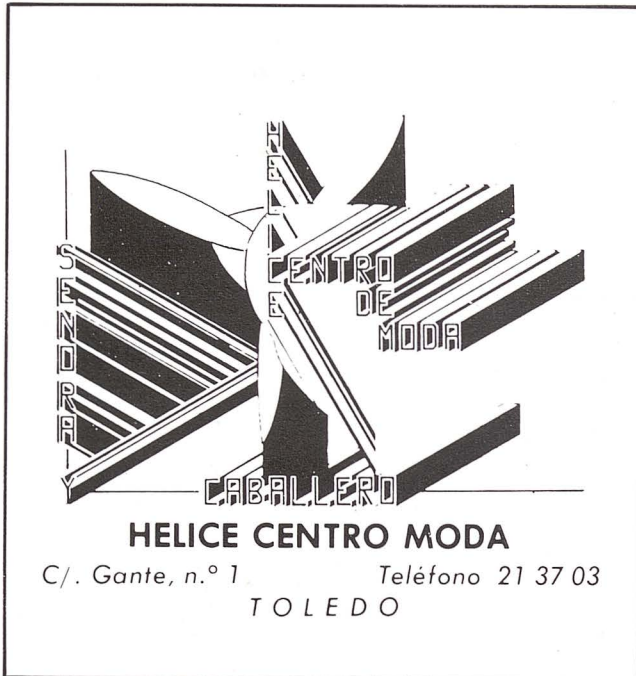
«El Caballero de la Cruz» —Miguel Ferrer— Toledo, 1563.

«Palmerín de Oliva» —Pedro López de Haro— Toledo, 1580.

«Palmerín de Inglaterra» —Fernando de Santa Catalina— Toledo, 1548.

«El Pastor de Iberia». Rarísimo libro del cual una copia manuscrita se haya en la Biblioteca Provincial de Toledo.

Yo no voy ha hablar aquí de la importancia que en la historia y en la cultura del mundo ha tenido la imprenta toledana. Personalidades me han antecedido que, con su erudición y su saber dejaron este extremo suficientemente adlarado.



Lo que sí quiero decir, lamentándome como toledano que soy de los pies a la cabeza, honrado y orgulloso de serlo; es que, gremio de tanta tradición como el vuestro —aunque Toledo siempre fue enormemente gremial—; de tanta solera, tanta profesionalidad y que tanta gloria ha dado a la patria e incluso al mundo entero; donde quedáis todavía, gracias a Dios, impresores con vocación y calidad extraordinaria —pongamos como ejemplo, soslayando celos por parte de nadie, el caso de Gómez-Menor que acaba de cumplir un siglo de existencia (1984)— y que inició a finales del nuestro, casi en el XXI —de casta les viene a los impresores toledanos—, la aventura, bien quijotesca por cierto, de sus ediciones Zocodover con el afán de rescatar, lo que ha conseguido primorosamente nuestros mejores e imperecederos temas de Toledo—. O la Diputación Provincial, con su veterana imprenta artífice de importantísimas y exquisitas ediciones. Recordemos el primor de «Serrano», el bien hacer de «Moreno Ventas», la pulcritud de «Torres», el esmero de «Rofi», la eficiencia de «F. Fernández», la seriedad de «Garijo», la perfección de «Ediciones Toledo», la seguridad de «Prado», la magnitud de «Artes Gráficas», la laboriosidad de «Canguros»... Todos, en fin, reconocidos en nuestro corazón, incluso —con más fuerza— aquellos que hayamos podido omitir.

Quiero decir, sin embages, que no entiendo cómo no estáis más unidos, tanto física como espiritualmente, en torno a vuestro patrón San Juan Ante-Portam-Latinam, pues los símbolos, por muy símbolos que sean, benditos lo, cuando sirven para aglutinar a hombres de vuestra valía, y cuando son acicate creador de obras importantes para la humanidad.

Yo os pido —agradeciéndoos vuestra deferencia al invitarme a esta entrañable fiesta; y pidiendo perdón por mi franqueza, quizá excesiva franqueza—, os ruego, repito, que esta Hermandad sea cada día más numerosa y más fraterna, en bien vuestro y en bien de todos los hombres de buena voluntad.

Si los gremios toledanos se han visto deshechos merced a una sociedad diferente y consumista, a una época nueva y revolucionaria, en el mejor sentido de la palabra; vuestro caso no es éste, pues la imprenta, aunque tecnológicamente avance rauda en sus estructuras, no está sujeta, como otras

profesiones, a los avatares del modernismo. Un impreso bien hecho, un libro bien editado, bien impreso y bien encuadrado, será siempre el placer del hombre aunque la ciencia se empeñe en ofrecerle las técnicas más sofisticadas y atrayentes. En cualquier lugar del futuro, del tiempo o del espacio, un buen libro —así como una mujer hermosa y discreta— siempre será una gozada.

Libreros e impresores, o impresores y libreros —tanto monta— de Toledo:

Recibid el abrazo y el agradecimiento de este pobre lector que, como Cervantes —salvando las distancias—, lo hace hasta en los papeles que se encuentra por el suelo; en vuestra fiesta gremial que, este Año, coincide con el Cuatrocientos cincuenta de la muerte del glorioso Garcilaso de la Vega; de quien decía nuestro ilustre paisano, también, Tamayo de Vargas, que «la leche de la pureza de la lengua, que es tan propia de los toledanos», «la recibió como un bautismo —este último comentario es de Gregorio Marañón—, Garcilaso, de sus padres, hijos también de la imperial ciudad».

Yo, con mi modesta lengua, sólo puedo acogerme a los versos del poeta de las Eglogas:

«¿Para qué son magníficas palabras?  
¿Quién te hizo filósofo elocuente,  
siendo pastor de ovejas y de cabras?»

Que tanto tienen que ver con las frases cervantinas, admiradoras del inmortal poeta toledano: «Haz gala de la humildad de tu linaje, y no te desprecie decir que vienes de labradores...»

Os he ofrecido, con modestia, mi humilde charla, renunciando de antemano a cualquier honor, pues con el que vosotros me habéis hecho al escucharme estoy más que pagado. Soy de los que cuando leo un libro o simplemente lo acaricio entre mis manos, recuerdo con gratitud a los hombres o mujeres que tan pacientemente lo han elaborado... Pero nadie me podrá quitar la honra de haber hablado a los Libreros e impresores de Toledo este veinte de Diciembre, memorable, de 1986; ni, mucho menos,

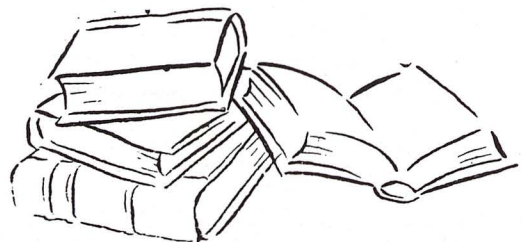
«...mi dolorido sentir...»

de ser toledano.

¡Muchas gracias!

Toledo, Centro Universitario, veinte de Diciembre de 1986.

José ROSELL VILLASEVIL





# Sección abierta

Por JULIAN SOTOMAYOR

Queridos amigos y compañeros: como algunos de vosotros recordaréis, el día del Santo Patrón de los años 50, aunque la mayoría de los socios actuales no lo hayan conocido, un servidor sí estuvo en los últimos años de esa década.

Como recuerdo, se reflejan unas fotografías, donde unos aprendices de varias imprentas, nos uníamos ese día.

Como año tras año veníamos haciendo, nos citábamos la mayoría de los aprendices con la rondalla del Asilo Provincial (hoy Residencia Provincial), en la casa de D. Domingo Ortega, dueño de la Librería Ortega, y Presidente en funciones de la Hermandad en esos años.

Una vez reunidos recorríamos las calles e íbamos a las casas de los jefes y encargados de las imprentas; les cantábamos unas serenatas, a las que ellos correspondían siempre dándonos algunos durejos; una vez hecho el recorrido, y recogido el dinero, nos íbamos a la Bóveda a desayunar la célebre taza de chocolate con churros, y allí con la rondalla, cantábamos las últimas canciones.

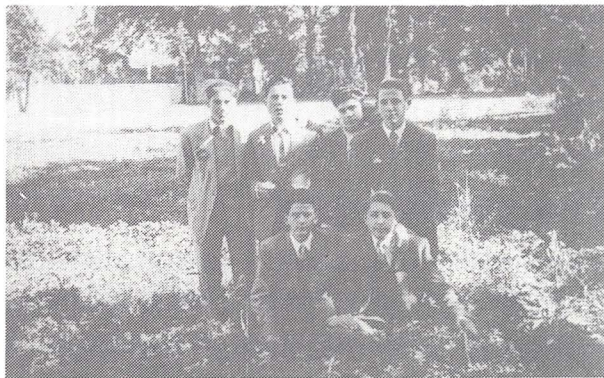
Después unos se iban a jugar el partido de Fútbol, otros iban al Hogar del Productor, y allí se jugaba al mus, al dominó, etc., y era aquí donde se celebraban los campeonatos. Terminados éstos, nos dirigíamos felizmente a la Misa del Santo Patrón.

A la salida solían hacerse corros de amigos y charlas con verdadera efusión, otros se acercaban a sus respectivas casas, recogían a las señoras para llevarlas a comer (cosa que hacíamos todos de muy buena gana), ya que en aquellos años no teníamos como tenemos ahora, de todo.

Quando se terminaba la comida, el que tenía novia iba a por ella, otros a por la mujer, si es que no la habían traído a la comida, y los más jóvenes nos reuníamos para hacer alguna fotografía (como la muestra) o hacíamos tiempo hasta que empezaran a sonar los primeros compases de la orquesta, anunciando que había empezado el baile.

Recuerdo que también se hacía la típica sangría, de la cual siempre se encargaba el Sr. Ortega, ya que la hacía bastante buena.

Con el baile y la sangría se iba terminando el día del Santo Patrón. Sí, amigos, pasábamos un buen día, muy distinto a como lo pasamos ahora.



# *Simbología Cosmológica*

## *Un Seto vivo*

Antes, hace unos meses, cuando salíamos por la puerta de Alfonso VI o por el póstigo izquierdo de la Puerta de Bisagra, veíamos frente a nosotros un seto en medio de la calzada, solo, ruín, lleno de coches los días festivos. Ahora, vemos un «seto vivo», con fuentes, árboles y flores.

Esta obra, esta «gran obra» diría yo, se haya hecho de forma consciente o inconsciente (cuando la mente se abre, da paso a la intuición) es comparable en pequeña escala, a las grandes obras que ejecuta nuestro arquitecto heterodoxo y universal, Ricardo Bofill.

Este pequeño magisterio, une el Alfa o los ancestros de Toledo, con el andar los siglos o vida transmutatoria y su Omega o final dorado, o si otros lo prefieren, la rueda de las reencarnaciones en un eón de tiempo.

Me explico: En la parte Oeste del seto, están, la media luna árabe, la cruz cristiana y la estrella hebrea; el color dominante es el verde, símbolo de iniciación, aunque cada signo se matiza más claro o más oscuro, pero los tres unidos entre sí, forman el Toledo de las tres culturas con su sincretismo puro.

Más arriba, vemos siete fuentes, que representan a las siete ciencias, esto es, el Trivium y el Cuadrivium. El Trivium se compone de Gramática, Retórica y Dialéctica y el Cuadrivium de Aritmética, Geometría, Música y Astronomía. En París se comentaba, que en Toledo sólo se estudiaba el Cuadrivium, pero eso no es posible en una ciudad que ha celebrado nada menos que dieciocho concilios, con grandes personajes de la «palabra», y por decir alguno, nombró a S. Isidoro, pero desde luego este problema nos lo resuelve uno de los portales de nuestra catedral, porque en él así está tallado.

Ya al Este, donde termina el seto, hallamos tres árboles: Una palmera, que representa al pueblo islámico; una oliva, al pueblo hebreo y un ciprés, al pueblo hispano, porque ellos convivieron en una misma tierra, en este Toledo-Crisol, donde la diversidad se tornó universalidad.

Ahora podríamos empezar a preguntarnos: ¿A dónde estuvo el «paraíso», entre el Tigris y el Éufrates o en Hesperia (llamada así España por los griegos y que quiere decir «estrella de la tarde»)? ¿Qué fue primero, Toledo o Jerusalén? Desde luego las tres grandes religiones monoteístas germinaron en el Este, pero recordemos la cantidad de pueblos desde la noche de los tiempos (griegos, tartesos, fenicios, romanos, godos, árabes y anteriormente judíos camino de la diáspora), vinieron en peregrinación hacia el Oeste, en busca de sus raíces (que luego declinó en sedentarismo).

Ellos se dieron cuenta que llegar a esta «tierra», era reencontrarse con lo «transcendental», si aquí, donde se traspasaba y se sigue traspasando el mundo tridimensional o de los sentidos (quien tenga ojos que vea, decía Jesús).

Hasta aquí os lo he explicado de forma exotérica, ahora os lo describo en sentido místico (geografía visionaria), y de forma inversa, osea de Este a Oeste.

Al Este, por donde aparece la «estrella» (sol), se encuentran los tres árboles o ramas de tradición común: El ciprés que une al cielo con la tierra (gnosis), la oliva o candelabro de los siete brazos (Cábala) y la palmera que en idioma árabe es «tarika» y quiere decir «el sendero» (sufismo).

A propósito de estas tres ramas de la tradición, hay una historia que os cuento, para mejor comprensión de los que lean este ensayo. Al matar Caín a Abel, huyó éste al país de Moab, Set, tercer hijo de Adán, heredó los conocimientos iniciadores

de su padre, y acercándose al «paraíso», pidió al ángel que lo guardaba tres granos o simientes del Arbol de la Ciencia; cuando murió Adán, Set plantó en su boca las simientes, allí crecieron como una «zarza ígnea»; intervino tal zarza en la historia de Abraham (el hombre viejo se convertía en hombre nuevo); luego vendría Moisés, que cortó de la zarza su famosa «vara», más tarde estando la vara en el Arca de la Alianza, sacolá David y la plantó en el Monte-Sión, de ella nació un gigantesco árbol con tres ramas, cada rama de una especie diferente, después Salomón cortó el árbol y le usó en la construcción del templo.

Esta historia es Cábala pura y además española, para más señas la encontraréis en los cinco primeros libros de la Biblia o Pentateuco, tallado en piedra en la catedral de Toledo.

Si profundizamos en esta historia esotérica, su simbolismo analógico se ensambla perfectamente y nos enseña, que esos tres árboles salen de una misma raíz.

Seguimos por el seto hacia el Oeste y nos encontramos las siete fuentes o siete estados del hombre. La primera fuente, simboliza al hombre primigenio o la potencia sin desarrollar; la segunda nos dice que el hombre se ha dado cuenta de su dualidad, es la lucha de las dos partes; la tercera representa que el hombre ha superado esa lucha y ha encontrado el trino, Rebis en el Gran Arte; la cuarta nos enseña que con el trino llegamos a la comprensión de los cuatro elementos (agua, aire, tierra y fuego); la quinta, con la base anterior, nos lleva a la obtención de la «quinta esencia» o «eter» la sexta es la unión de los dos triángulos, este es su trabajo y la séptima es llegar al «Centro» de esa estrella de Salomón, donde el movimiento no existe, es el encontrarse a sí mismo.

Ya el hombre en «estado perfecto», sigue caminando hacia el Oeste, hacia donde muere la «estrella (sol), llegando a la ciudad mística», Toledo, aquí los tres símbolos se hacen uno (tres en uno o el misterio), si aquí, donde los filósofos

comprenden por qué el Cisne fecundó a Leda, es el volverse a reencontrar, pues todo salió de aquí y aquí vuelve para morir plácidamente y encontrarse cara a cara con Dios, con un Dios sin ambages ni etiqueta. Gracias, Toledo.

Mi agradecimiento a las personas que han hecho posible esta obra o «seto vivo», pues hacía ya algún tiempo que no se construía de esta manera simbólica, tal como esta ciudad está construída. Un iniciado.

ALEJANDRO VEGA  
Revista «ARCEI»  
Universidad de Tel-Aviv  
(ISRAEL)



Y PINTURAS INDUSTRIALES



Comercial **GALAN**



Calle Guadarrama — Parcela 142  
(Polígono Industrial)  
Teléfono 23 04 71  
T O L E D O

## Cuento breve:

# Un fin de semana feliz

Por Luis POMARES ALAIZA

D. Manuel y su señora, vecinos desde hacía bastantes años y amigos inseparables de nuestra familia, nos rendían su visita acostumbrada de todos los viernes a la tarde.

En el saloncito, sentados cerca del fuego, disfrutando del calor que despedían unos leños de encina que ardían bajo la chimenea, se sentaban mis tíos, únicos parientes que yo tenía.

Debido al infortunio que la vida me había deparado, perdí a mis padres en un accidente, a la corta edad de 8 años. Fue ésta la razón y no otra, la que indujo a mis tíos a cuidar de mí y sacarme adelante.

Las tazas de café humeantes sobre la pequeña mesita del salón y su excitante aroma, incitaban a degustarlo, pero la conversación era demasiado animada debido a una proposición de D. Manuel para que prestáramos la debida atención a este aromático café que mi tía sabía preparar exquisitamente.

La conversación trataba sobre pasar el fin de semana en el campo.

D. Manuel, como mi tío, no trabajaban los sábados y pensaba D. Manuel en el chalet que mis tíos poseían en un pueblecito bastante tranquilo, fuera de los mundanales ruidos y de la asquerosa contaminación.

Después de un buen rato de discutir entre unos y otros, llegamos, de común acuerdo, al fin de realizar el proyecto.

Saldríamos en tren el sábado, por la mañana, y regresaríamos el domingo antes del anochecer.

Bebimos pausadamente nuestros cafés, y después de charlar largamente sobre lo que haríamos al día siguiente.

D. Manuel y su señora marcharon a su domicilio ilusionados por el feliz fin de semana que se avecinaba. Yo, francamente, no pude dormir aquella noche. Al fin el alba empezó a despuntar y nos levantamos.

Dos largas horas de preparativos para rellenar los vacíos macutos de chorizos, queso, jamón, conservas, café y un sin fin de artículos innecesarios de mencionar, pero que a bien seguro que cada cual se lo imagina.

Una vez todo preparado, mi tío me indicó la mochila que yo debería portear. Como yo, era más joven, me cargaron con la más pesada. Me ayudó a cargarla sobre mis espaldas y las piernas me fallaron; diríase que más bien que comida habían metido un burro dentro. En fin, resignado, pero con cierto malestar, decidí llevar la carga a cuestas... por lo menos hasta la estación.

Salimos a la calle, una ráfaga de aire fresco me azotó el rostro. Aunque estaba bastante entrada la primavera, se sentía bastante fresco de mañana temprano. La jornada prometía ser buena; entre la alta niebla matinal, unos débiles e indecisos rayos de sol asomaban pareciendo cortinas de oro.

Atravesamos varias calles desiertas, y por fin al final de una de ellas, divisamos la estación de ferrocarril. La carga se me hacía por momentos más pesada; gruesas gotas de sudor perlaban mi frente, pero el sólo pensamiento de que al fin llegábamos, y podría descansar, hizo que me erguiera y caminara más rápido. Una vez allí, solté



**LUXOR**  
regalos

Cuatro Calles, n.º 1 - Tel. 22 86 71 - TOLEDO



## Calidad y Diseño



brúscamente el macuto de mis desdichas y respiré con alivio.

D. Manuel y su señora ya estaban allí aguardándonos. Nos saludamos alegre y efusivamente y cambiamos impresiones sobre el tiempo que haría mientras esperábamos.

Unos minutos después aparecía en la curva el tren que había de conducirnos hasta un pueblcito cerca de donde mis tíos poseían su chalet en la campiña.

Con estridentes chirridos el tren se paró, haciéndolo un poco más lejos de donde nosotros aguardábamos. Un empleado abrió una de las puertas y nos hizo señas para que nos diésemos prisa, ya que la parada era muy breve. Nos trasladamos rápidamente y subimos al tren. Unos segundos después se puso en marcha, para luego, progresivamente, aumentar su velocidad.

Recorrimos el pasillo del vagón mirando los compartimentos a fin de encontrar alguno vacío, pero no tuvimos suerte. Con la pesada mochila pasamos al vagón siguiente, y al otro... y al otro..., pero nada.

Al final, cansados de mirar por todas partes, tuvimos que resignarnos con quedarnos de pie en uno de los pasillos. Parecía como si todo el mundo se hubiese dado cita en aquel condenado tren, para no dejarnos un asiento libre.

Junto a nosotros había otras muchas personas asomadas a la ventanilla o sentadas en el suelo, víctimas del mismo mal que nos aquejaba a nosotros, la falta de sitio. El tren continuaba su marcha y aprovechamos la ocasión para admirar el paisaje; agreste a veces, árido otras, y de vez en cuando obscuro cuando atravesábamos un túnel.

Sentí una imperiosa necesidad de ir a los servicios y caminé con paso decidido a lo largo del pasillo, sorteando de vez en cuando algún pasajero que se encontraba sentado en el suelo, hasta llegar a él.

Cuando me dirigía al W. C., hubo algo en un compartimiento que me llamó poderosamente la atención. Dentro, había siete u ocho personas, vestidas de una forma bizarra, y recostadas contra la ventanilla tenían unas pancartas. En una de ellas pude leer: «Mantengan limpio el campo». Otra decía: «Si en su casa no arrojan basura, no lo hagan tamponco en el campo». Por ésto y por su indumentaria pude apreciar que se trataba de «verdes» o ecologistas en la modalidad de marchas domingueras por el campo.

No pude seguir mirando, ya que la necesidad era aún más apremiante.

Salí corriendo, llegué, y tiré de la empuñadura de la puerta, pero... ¡maldición!, estaba ocupado. Crucé las piernas y bailaba como un indio; era insoportable, no lo podía resistir. Las lágrimas se me saltaban y corrían por mis mejillas. Volví a forjear la empuñadura y alguien gritó desde dentro: «Está ocupado, hombre».

Por favor —susurraba yo—. No pude resistir más, me agarré al pomo de la cerradura y, escurriéndome hasta el suelo, quedé de rodillas como implorando clemencia. En unos segundos mis sufrimientos terminaron y yo me encontraba en medio de un lago. Todo sonrojado y muerto de vergüenza salí corriendo tratando de ocultar con mis manos los pantalones mojados.

Pero... ¿A dónde ir? Todo el mundo me vería y qué diría la señora de D. Manuel, y mis tíos. Qué vergüenza! Por mi cabeza discurrió una idea luminosa y la puse en práctica, sin pensar en las consecuencias que aquello podría acarrear. De un tirón arranqué una de las cortinas que pendían de los laterales de las ventanas y con ella me cubrí. De esta forma podía disimular un poco, aunque no camuflar todo, ya que los pantalones estaban mojados hasta las boquillas. Pero no tenía otra alternativa.

Atravesé el pasillo cabizbajo ya que todos me miraban. Cuando llegué donde mis parientes y amigos se encontraban me miraron con perplejidad. Les conté mi desgraciada odisea sin regatear detalles y rompieron en carcajadas, lo que hizo que

umentara mi sonrojo, hasta parecer un pimiento para asar. Me recosté sobre los salientes de la ventanilla y respiré un poco de aire fresco. De pronto, alguien me tocó en la espalda, era un revisor.

—Oiga, ¿Vd. cree que está bien lo que ha hecho?

—Yo... yo... —balbuceé.

No podía soltar ni una palabra, parecía como si me hubiese tragado la lengua.

—Esto le va a costar muy caro —me dijo.

Le ví marchar con paso decidido y, al rato, apareció con una pareja de policías. Tras mostrarles mi documentación hube de narrarles lo sucedido y el porqué me había visto en la necesidad de hacer tal acto. Después de haberme escuchado, consultaron entre ellos y decidieron multarme con 500 pesetas. No me pareció excesiva la cantidad y decidí pagarlo sin rechistar.

A causa de todo esto y del estado en que me encontraba me parecía que el tren no se movía; el tiempo se me hacía una eternidad. Deseaba salir de aquel lugar y quitarme de encima tantos curiosos y dejar de ser el admereir de todos.

Me encontraba absorto en mis desdichas cuando escuché el silbido del tren anunciando la llegada a la estación de destino para nosotros y de salvación para mí. Sin pensarlo más, atrapé uno de los macutos y atropellando a la gente, me dirigí hacia la puerta y estando aún el tren en marcha, salté al andén con bastante riesgo para mi físico. Dí unos traspiés y mi malparado cuerpo fue a dar contra el suelo. Quedé unos segundos como atontado y enseguida me levanté. ¡Había que verme! El polvo del andén se había pegado a mis pantalones mojados. Parecía más bien un albañil que un ciudadano deseoso de pasar un buen fin de semana en el campo.

D. Manuel se me acercó corriendo interesándose por si me había hecho daño. Una vez comprobado que no me había roto hueso alguno, abrí la mochila

y gracias a Dios, allí, delante de mis ojos, se encontraban unos pantalones viejos de mi tío. ¡Qué bendición! Me dirigí raudo hacia los servicios para cambiarme. Lo hice lo más rápidamente posible. Aquellos viejos pantalones me parecían como si fuesen nuevos y estaba más contento que un niño con zapatos recién comprados. Al fin podría presentarme delante de no importa quién, sin temor a que murmurasen a mis espaldas: «—El muy cerdo, tan grande y se ha...». Delante del espejo admiraba mis viejos pantalones, cuando la voz de mi tío rompió mi encanto para hacerme volver a la realidad. Salí apresuradamente y ví a mis tíos discutiendo y manoteando, dando grandes voces. Me acerqué y el cuadro que ví fue desolador. D. Manuel trataba de consolar a su señora que lloraba sentada en un banco.

—No llores—, la decía. —Otro día será, y además ya nos lo devolverán... un olvido así la tiene cualquiera...

Con las prisas, mi caída, el afán de querer ayudarme, habían olvidado el equipaje, los macutos, la comida..., todo.

Volvimos todos la cabeza al unísono en dirección por donde segundos antes había desaparecido el tren con todas nuestras pertenencias, salvo el macuto que yo saqué en mi alocada carrera. ¡Qué pena!

Gracias a que mi tío disponía de algún dinero suelto, con ello pudimos tomar un brebaje, que según el camarero de la cantina, era café, pero ese dinero era insuficiente y no alcanzaba para pagarnos el billete de vuelta, así que después de explicar lo sucedido al Jefe de Estación, pudimos obtener, bajo ciertas garantías, un billete para poder regresar.

Seis horas más tarde, con el trasero a rayas deformado por los bancos de madera, exhaustos y medio desfallecidos por no haber podido comer, volvimos tristes y humillados hasta nuestro pueblo. Eso sí, bastante más ligeros.

### Especialidades:

Cochinillo  
Cocochas en salsa de Albahaca  
Bogabante con habas  
Lenguado y salmón al azafran  
Perdiz toledana  
Ciervo con niscalos  
Tarta de queso manchego

Núñez de Arce, 11

Teléfono 22 07 00 45003 TOLEDO

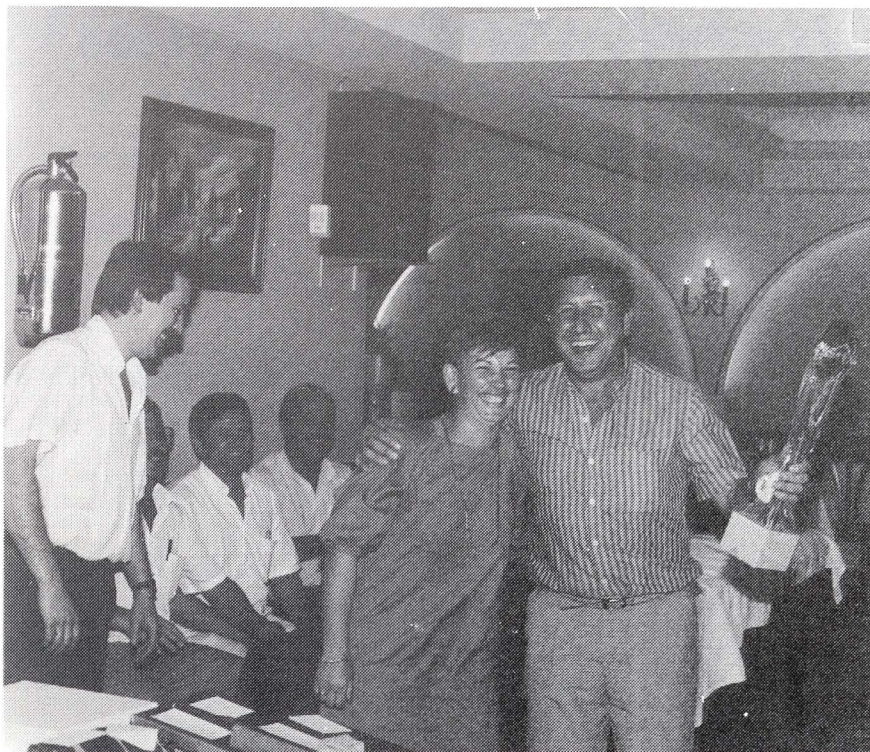
## RESTAURANTE

*Marcial & Pablo*

### DIRECCION

*Marcial Pérez Gutiérrez*

*Pablo González Sánchez*



## ***Actividades Deportivas y Culturales***

### ***III Trofeo de Tenis***

Entre Abril y Mayo tuvo lugar el III TROFEO DE TENIS, con Medallas y Trofeos donados por la Caja de Ahorro Provincial de Toledo y la Caja Rural.

**Los participantes fueron:**

JULIAN SOTOMAYOR

FRANCISCO BITO

ALFONSO GARCIA-OCHOA

JOSE LUIS SANCHON

JUAN RAMIREZ

ENRIQUE BRAOJOS

JOSE LUIS REDONDO



# Actividades Culturales y Deportivas



## Concurso de Pesca



El día 26 de Abril tuvo lugar, como ya es tradicional, el Concurso de Pesca en el Canal de Castrejón. Este año el tiempo nos acompañó y pudimos pasar un buen día de campo.

Esta vez hubo una novedad, y es que organizamos un Concurso aparte para las mujeres y novias de socios, que tuvieran su reglamentaria licencia.

De los hombres, los ganadores fueron:

A la mayor cantidad de piezas:  
ANTONIO PECES

A la mayor pieza capturada:  
ANTONIO LAFUENTE BAJO

De las mujeres, las ganadoras fueron:

A la mayor cantidad de piezas:  
ARACELI TRUJILLO

A la mayor pieza capturada:  
CONSUELO GALVEZ

Trofeos donados por el Banco Toledo



## Fiesta Campera

El día 1 de Mayo, a las once de la mañana, en la Finca «El Sotillo», de Ventas con Peña Aguilera, celebramos la Fiesta Campera.

Este tipo de festejos es muy popular y las personas asistentes se lo pasan muy bien. Parece ser que los españoles llevamos los toros dentro de las venas, y son bastantes los que quieren probar suerte, aunque no siempre con fortuna, porque más de uno se llevó el revolcón consiguiente, sin importancia, gracias a Dios.

Una vez apagada nuestra sed torera, pasamos a las dependencias de la hacienda y tomamos un vino español.



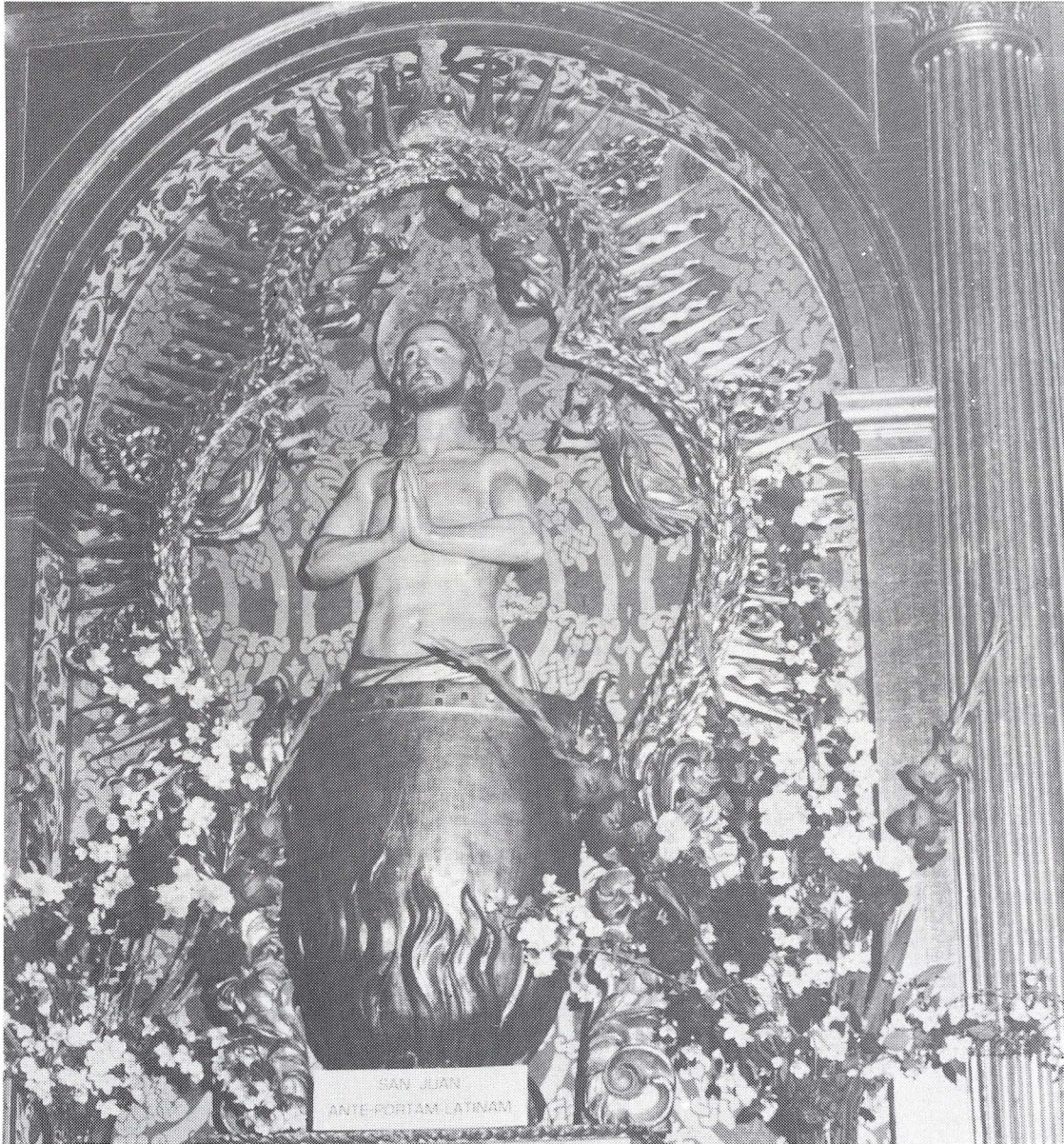


## ***Misa de Hermandad***

El día 6 de Mayo, Festividad de nuestro Santo Patrón San Juan Ante-Portam-Latinam, a las ocho y media de la tarde, se ofició la Misa de Hermandad, en la Capilla del Convento de Santa Clara, ocupando la Sagrada Cátedra el

**Rvdo. Dr. D. JOSE MARTIN SAAVEDRA**

**Profesor del Seminario**



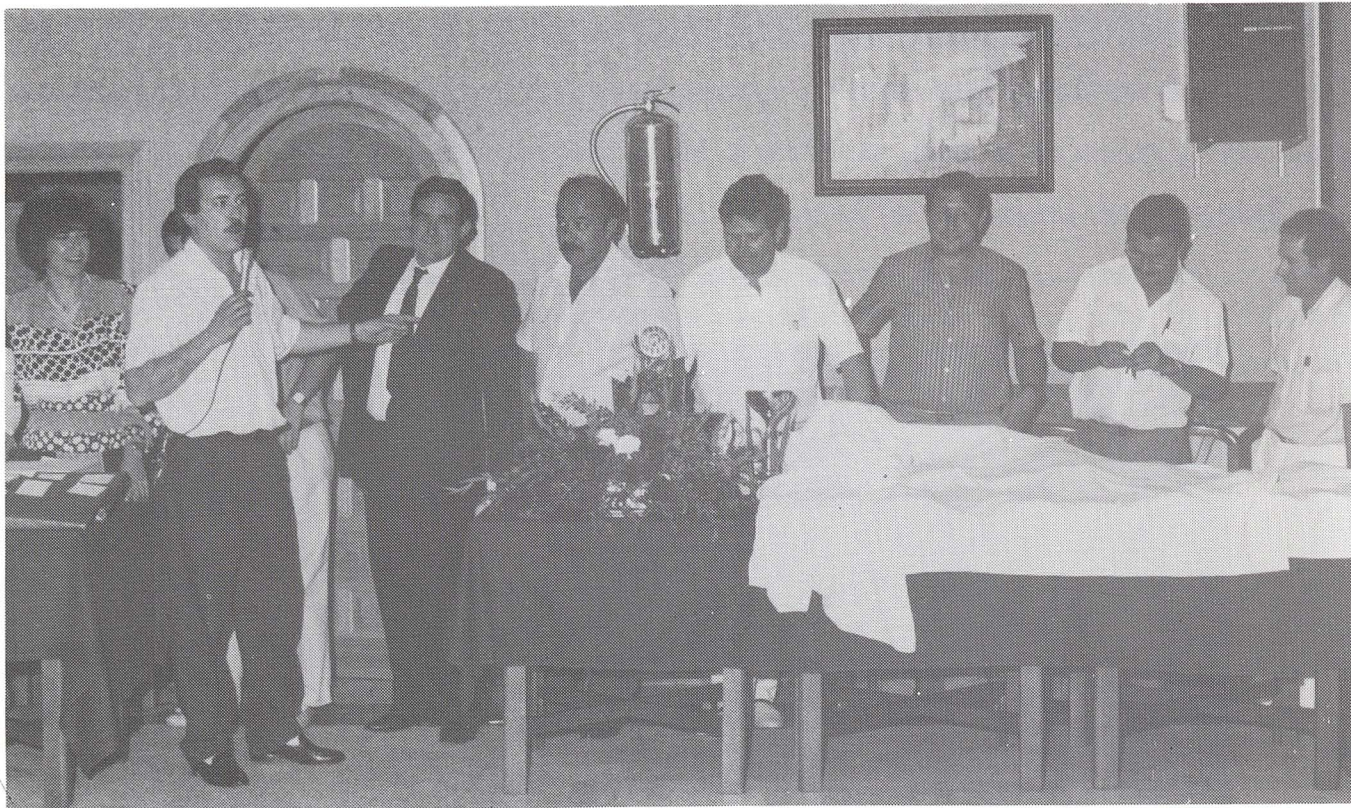
## ***Concurso de Dibujo Infantil***

A las siete y media de la tarde del día 8 de Mayo, tuvo lugar, en la Cafetería «EL CAMBRON», Paseo de Recaredo, el Concurso de Dibujo para niños (familiares de asociados).

Como de costumbre, la asistencia fue masiva

por parte de los chavales, y su entusiasmo fue contagioso.

Una vez terminado se les hizo entrega de los premios a los ganadores, así como bollos y golosinas donados, gentilmente, por Casa BIMBO, a todos los participantes.



## ***Cena de Hermandad***

Cerrando las Fiestas, el día 9 de Mayo a las nueve de la noche, se celebró, en el Restaurante Torres III (Urbanización San Francisco), la Cena de Hermandad.

Los alimentos fueron exquisitos y la alegría desbordante de todos, hizo posible un colorido poco usual.

Al final se hizo entrega de los Trofeos a los ganadores de los Concursos de Pesca y de Tenis.

Finalmente, Baile, FIN DE FIESTA.



CAJA  CONTINUA

# LA CAJA DE TOLEDO DA MAS SERVICIO CONTINUAMENTE.

A cualquier hora del día y de la noche.  
Infórmese en su oficina.



CAJA DE TOLEDO

